

LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PSICOTERAPIAS COGNITIVAS (ASEPCO)
EL MASTER DE TERAPIA COGNITIVO SOCIAL DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA
EL MASTER EN PSICOLOGÍA CLÍNICA I PSICOTERAPIA DE LA UNIVERSITAT RAMÓN LLUL
EL CENTRE DE TERAPIA COGNITIVA DE BARCELONA

Convocan un acto de

HOMENAJE A LA MEMORIA DE VITTORIO GUIDANO*

(fallecido en Buenos Aires, 31.08.99)

que tendrá lugar el sábado 27 de noviembre de 1999, a las 17.30 en la Sala de Actos de la

Fundació Ajuda i Esperanza

c/ Modolell 41, Barcelona (entre General Mitre y Via Augusta)

HOMENAJE A VITTORIO GUIDANO

Por Álvaro T. Quiñones Bergeret

Conocí a Vittorio Guidano en un seminario en Santiago de Chile en el año 90. En ese tiempo me sentía identificado con la Escuela Cognitiva Conductual en psicología y con el Enfoque Popperiano en epistemología. En ese seminario me llamó profundamente la atención la relación y diferenciación que se observaba en su discurso entre teoría y hechos, además de la gran conexión con la evidencia empírica; y, al mismo tiempo, una erudición que generaba a momentos la percepción del auditorio hacia el conferencista como una suerte de “tanque intelectual”. Nunca hasta ese entonces había presenciado un seminario de tanta calidad, y que desde el inicio hasta el final mantuviera mi “atención despierta”. Para mí en esa oportunidad seguir al conferenciante, fue como estar “esquiando en la nieve”, es decir, novedad y continuidad deslizándose en un flujo de conocimiento.

En el café del seminario me acerque a Vittorio y le pregunte: “¿su trabajo tiene puntos de encuentro con el trabajo de Michael Mahoney?”. En ese momento en la escuela de psicología donde estudiaba era muy discutido el trabajo de Mahoney entre las personas de tendencia conductual y cognitivo conductual, entre los cuales yo me encontraba en esos años. Bueno, volviendo al encuentro, Vittorio me respondió: “claro que sí, somos amigos y lo vi hace unos meses en Portugalestamos en lo mismo”. Ahora al relatarles ese recuerdo, la imagen y el sonido los tengo conmigo como si hubiera sido ayer...

Desde ese momento mi relación con Vittorio se inició y desde esa fecha nos encontramos prácticamente todos los años en diferentes lugares: Santiago de Chile, después en el congreso de constructivismo en Buenos Aires donde conocí a los representantes de la escuela constructivista española, luego en Barcelona, en La Serena, en Roma y finalmente en la ciudad de La Serena.

La relación partió de manera intelectual y después fue emergiendo la dimensión afectiva de la amistad. Para mí el haber compartido con Vittorio fue una continua revolución analítica y analógica. Siempre que hablábamos, invariablemente me iba con “novedad de conocimiento”. Las conversaciones con él eran una suerte de “autorreferencialidad cotidiana dirigida”, siempre me hacía mirar en mi mismo, en mis relaciones interpersonales, y muchas veces sentía la novedad en ese momento y otras ocasiones ocurría después. Verlo y escucharlo eran momentos que me hacían palpar la pasión por el conocer ...esta dimensión de su persona era muy especial en él.

Vittorio era una “figura” en un “fondo” de ciudadanos. Era un personaje muy afectivo, generoso con los que quería, y preocupado por las personas que sufrían en la dimensión de la salud mental. Era un ser humano que sabía donde estaba situado y hacia donde iba.

Lo último que quiero compartir con ustedes en este homenaje que ha organizado *ASEPCO*, es contarles un poco de sus últimos días que compartí con él en La Serena, unos días antes de que falleciera y que coincidió con el día en que retornaba a Roma. En el mes de agosto fue a dar un seminario a la ciudad de La Serena, fueron tres días intensos en los que trabajó aspectos prácticos y teóricos¹, ¡fue un seminario fascinante!. Los días restantes aprovechó para descansar antes de viajar a Santiago y de ahí a Buenos Aires para continuar con sus conferencias que tenía que dictar en los días siguientes. En esos días que pasamos, disfrutó de la buena mesa y de las “ostras chilenas” que tanto le gustaban. Fuimos a Tongoy, una playa muy hermosa en el Pacífico, donde hay criaderos de ostras...recuerdo que estuvimos toda esa tarde charlando, comiendo y disfrutando del paisaje del Pacífico. Él estaba realmente feliz y como siempre contó sus chistes que eran muy divertidos...nos reímos bastante esa tarde. Vittorio era un hombre que tenía mucha gracia y un sentido del humor increíble, podía contar chistes seguidos toda una tarde.

Le había prometido en Roma, en abril del 99 cuando lo fui a visitar, que cuando nos viéramos en Chile lo llevaría a comer las famosas ostras y lo cumplí. Nunca pensé que iba a fallecer de manera tan inesperada.

Él me dijo en Roma: “Cuando te vaya a ver a La Serena, iremos a comer ostras y a disfrutar de Tongoy”.
Todavía recuerdo su expresión de alegría.

El último día que compartí con Vittorio fue el 21 de agosto de 1999. Almorzamos a la orilla del mar, conversamos de sus proyectos, hablamos de asuntos personales y también nos reímos como de costumbre. Vittorio en esa última conversación me dijo que ya era tiempo de dedicarse a sí mismo, que quería viajar menos, que sería la última vez que vendría al cono sur a trabajar. Me enfatizó que ya era tiempo de dedicarse a sí mismo en un 100% y que deseaba terminar de escribir su libro sobre procesamiento psicótico antes de final de ese año. Él estaba tan entusiasmado con su proyecto y la reformulación del “modelo” que estaba elaborando...me recuerdo como le brillaban los ojos cuando me hablaba de ello. También volvimos a hablar de la traducción de su libro del italiano al castellano y de que Amparo Torres lo traduciría y yo haría la revisión técnica de la traducción.

Nos despedimos en el aeropuerto de La Serena esa tarde y después hablamos en una ocasión más por teléfono, antes de su viaje a Buenos Aires, y me dijo: “Te llamo de Roma el primero de Septiembre y nos vemos en Barcelona y después en Roma”.....la llamada nunca llegó...Vittorio falleció en la madrugada del 31 de agosto de 1999 solo en la habitación de un hotel de Buenos Aires.

Se ha ido tempranamente un hombre íntegro, y tal vez una de las aportaciones más significativas en el desarrollo de la psicoterapia de aquellos que presenciaron y fueron protagonistas de la revolución cognitiva. A Vittorio lo recordaré como aquel hombre al que le brillaban los ojos cuando expresaba o escuchaba una idea interesante....él era la pasión palpable de que “vivir es conocer y disfrutar”, y ello se “respiraba en el ambiente” cuando se compartía con él.

Te echaremos de menos querido amigo y maestro “viajero del conocimiento”....hasta siempre.

© Homenaje a Vittorio Guidano por Álvaro T. Quiñones Bergeret, 1999. Transcripción de cinta de audio. Versión electrónica editada por G.I.P. (www33.brinkster.com/gipsicoterapia)

* En el homenaje hablaron Manuel Villegas, Álvaro Quiñones y Mayte Miró.

¹Seminario titulado: “Cómo trabajar desde un modelo cognitivo constructivista en psicoterapia”. (16, 17 y 18 de Agosto de 1999).